Martín F. Ríos Saloma

LA CONQUISTA DE MÉXICO

El nacimiento de una monarquía global

la esfera de los libros

Índice

Prefacio 13

I. El inicio de la globalización 19

II. Isabel I, reina de Castilla y de las Indias 31

III. La tierra firme, un complejo entramado de reinos y señoríos 51

IV. Las expediciones castellanas: de las Antillas a San Juan de Ulúa 69

V. Un mundo por descubrir: de Veracruz a México-Tenochtitlan 87

VI. El sitio de México-Tenochtitlan, ¿una guerra medieval o una guerra moderna? 111

VII. Después de Tenochtitlan: reconstruir la ciudad, conquistar un territorio 137

VIII. La Nueva España, la conformación de un nuevo reino ... 161

A modo de conclusión: la génesis de un mundo globalizado 187

Notas 197

Fuentes y bibliografía 205

PREFACIO

Las palabras son símbolos que articulan
una memoria compartida.
Jorge Luis Borges, *El congreso*, 1975.

El 13 de agosto de 1519 la ciudad de México-Tenochtitlan se rindió ante el ejército indohispano que la había asolado durante tres meses. Este acontecimiento puso fin a una primera etapa del proceso de reconocimiento, conquista, colonización e integración del actual territorio mexicano a la monarquía hispánica y dio paso a otra, en la que los castellanos y los pueblos vencedores sometieron a distintos señoríos del territorio que hoy conocemos como Mesoamérica.

Los sentidos y significados de este proceso histórico han sido discutidos desde el propio siglo XVI a ambos lados del Atlántico en función de los contextos políticos, ideológicos e historiográficos con los que cada generación se acercó al pasado con el fin de explicar y comprender tales sucesos. No es este el lugar para analizar detenidamente la producción historiográfica de las cinco centurias

precedentes en torno a la conquista de México. Baste decir que, para la historiografía del siglo XX elaborada en México y España, tuvo sentidos opuestos, aunque ambos relatos compartían el mismo sustrato nacionalista: en el primer caso, se trató de un choque violento que se tradujo en la destrucción de un mundo altamente civilizado; en el segundo, de una heroica conquista que puso las bases del imperio español. En los dos casos el protagonismo de la gesta recaía en dos actores, Moctezuma y Hernán Cortés, que simbolizaban, respectivamente, a la civilización indígena y a la hispánica. En ese relato simplista, no solo se silenciaban los complejos mecanismos de negociación, la forja de alianzas políticas y militares, el rol de los distintos capitanes y soldados castellanos, el papel de las mujeres de ambos grupos o las mutuas incomprensiones, sino, sobre todo, la participación de los diversos grupos indígenas, y sus diversas posturas ante las nuevas realidades históricas que les era dado presenciar.

El quinto centenario del viaje colombino, conmemorado en 1992, fue la ocasión de generar un debate académico sobre las complejas relaciones entre la civilización mediterránea y la civilización mesoamericana. El gobierno de España ideó un programa académico y cultural bajo el signo de la «conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América», cuya concepción pronto fue cuestionada por diversos grupos en la orilla americana del Atlántico, tanto por representantes de los pueblos indígenas como, también, en diversos espacios académicos. La crítica se originaba no solo por la negación intrínseca del «otro», sino porque también la idea del «descubrimiento» silenciaba la violencia física y simbólica ejercida por los europeos sobre los pobladores nativos y estaba signada por un marcado eurocentrismo. Miguel León-Portilla, uno de los mejores conocedores entonces de la cultura náhuatl, propuso denominar al proceso iniciado en 1492 como *Encuentro*

de dos mundos, por lo que ello significaba de reconocimiento e influencia recíproca. De manera coincidente, el historiador mexicano José Luis Martínez publicó su monumental estudio sobre Hernán Cortés, a partir de una amplísima y sólida base documental que sigue siendo el punto de partida, junto con los trabajos de William Prescott y Hugh Thomas, para acercarse a los sucesos iniciados en 1519, en el territorio mexicano.

El bienio 2019-2021 trajo consigo la posibilidad de repensar la conquista de México desde los espacios académicos. De esta suerte, se llevaron a cabo numerosos encuentros, coloquios, congresos y seminarios, al tiempo que se publicaron diversas obras, colectivas o individuales, que buscaban aportar nuevas claves de lectura y profundizar en el conocimiento de los sucesos que culminaron con la caída de México-Tenochtitlan, en agosto de 1521. Signo de nuestro tiempo, a través de diversos canales y dispositivos culturales como los *podcasts*, los portales de internet o las series televisivas, que se sumaron a los habituales documentales o libros de divulgación, elaborados muchos de ellos por autores que no eran especialistas en la materia, se pretendió ofrecer al gran público un acercamiento a los acontecimientos y procesos desencadenados a partir de 1519.

Esta reflexión colectiva se vio impulsada por un acontecimiento inesperado: en marzo de 2019 la prensa española dio la noticia sobre una carta que el presidente de México había enviado al rey de España, con motivo del quinto centenario del arribo de Hernán Cortés a las costas de Veracruz. Tergiversando los hechos, los distintos diarios señalaron que el mandatario mexicano exigía que España se disculpara por la conquista, sin publicar nunca el contenido completo de la carta ni el argumentario que sostenía tal petición. Ahora que la carta es de acceso público, es posible constatar que, en realidad, lo que solicitaba el jefe del ejecutivo mexicano era llevar a cabo una reflexión conjunta sobre la conquista, sobre